

# La Mineta

## órgano de poesía

en esta hora baja  
al cielo a mi cama  
y me obsequia si caliente frio  
de la noche.  
Noche noche alabache  
sin luna luna du esmalte  
y almiscale.  
Un rayo de ébano atraviesa  
las puertas  
la sala  
en esta hora hora  
la memoria se me escapa  
y me habita deshabitada  
segmentada  
en el intersticio  
de la axila///PAT

LA DIFERENCIA  
quiero hacerte el amor  
escuchando la sara E de Abbey Road  
en el lago azul de Ypacaraí  
todo el lecho del lago  
y nuestro salto mortal  
entre millones de litros de cielo

qué mal suena decir  
estoy garchando en un telo de cuarta  
se oye música funcional  
-conjeturalmente Fappetti-  
un cuarto de hora y se acabó  
estoy garchando con otra  
que me mira desde abajo  
por el rabillo del ojo

RODOLFO EDWARDS

dale lonja nomás /  
dale lonja

primero es mañero el desgraciado  
corcovea que da miedo /  
sacude el hueso como presa  
como saoco molido en la tormenta  
pero es ahí  
donde hay que prenderse como abrojo /  
el resto es cosa de acrobacia  
estás en la tierra y en el aire  
hasta que empieza a desbocarse /  
y ahí hay que darle  
meta lonja / meta lonja  
hasta que se larga  
y cuando se desata, ya no hay cristo que lo pare /

es toda una belleza  
el espacio en movimiento /  
sobre un dolor de tierra  
que se hace bombo / y el corazón lo sigue  
latiendo grueso / furor de raza  
mezclando tierra con  
sonido con aroma con la carne /

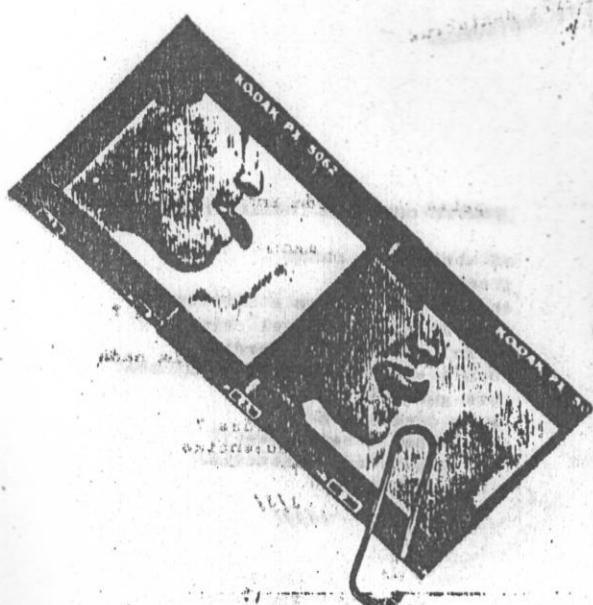
y todo es como un baile /  
como un cuento de otro tiempo  
de hombres en pelotas  
festejando una orgía con la pacha  
hasta hacerla parir / jadear  
con lamentos de caja  
trayendo lluvias / aguaceros  
de niño reluciente  
besando toda la tarde / mamándola /  
hasta reír /  
latir de sueños al borde de su pecho

Jorge Spindola  
(apenitas el juntavos)

Todos tenemos  
un rincón  
dónde ocultarnos,  
una considerable cantidad  
de viscerales  
achaondas anualmente,  
en alguna ocasión  
hemos planeado  
una muerte exacta,  
segura  
o guardamos  
en las cobijas  
y amanscimos  
cuerpos no amados,  
hemos sido inteligentes  
irónicos, graciosos  
con el enemigo,  
todos  
alguna vez,  
reconocimos  
la oreja de la muerte  
y volvimos a la hiedra  
cobardemente.  
a enroscar  
nuestras tristezas  
como eschigos subterráneos,  
Marcela saracho,

2 hoy dolor madrigales  
nos te violenta  
nos de la cueva  
2 hoy días que te redim  
nos de la necesaria  
2 milikres / milikres /  
2 milikres / milikres /

JUNIO 88



Viento biológico de la antípoda del sur,  
eructo a contramaño,  
burbuja que viborea en el fondo de las aguas  
de la bahiadas.  
Sonoro trueno en la alegría,  
intenso cosquilleo del que con enorme placer  
lo secreta.  
Cuetos aereos con destino al centro de la tierra.  
Pedo, defoliante humano,  
depredador de presencias,  
como ácido químico de efluvio  
a dudoso desvancamiento,  
sés una urticante puesta en fuga de esquemas  
hipersensibles  
(como los que ya han dejado de leer este poema).  
Reo de barrio al que gritan cusco,  
vocero presidencial de las descomposturas,  
tu etapa anal te convierte  
en significante elemento de análisis  
de los psicoanalistas: para ellos no es lo mismo  
ponerte en libertad aquí en este lugar,  
que a veinte metros de distancia.  
Y si la cultura oficial te condena a ser  
un pobre flato,  
"ventosidad que se expelle del vientre por el ano",  
vos pedo, grosería que reivindica las groserías,  
gas combustible de llamaradas magistrales,  
tronador entólogico,  
sos la manifestación que revoluciona esfinteres,  
la opinión rebelde de los que no tienen voz.  
Pedo, frente a la vil injuria de tu origen aciago  
te basja simplemente con ser  
el circo ecuánime y gratuito del proletariado,  
el edicrabioso de los ortos floreados,  
una grandiosa fiesta del espíritu.

PABLO VIGNONE

Compañera  
si este silencio confuso  
me ata las palabras.  
no es que me haya olvidado  
de lo que es verte amanecer  
al lado mío  
es que estoy anclao,  
anclao en la tristeza  
y que viví perdiendo trenes  
que por ahí iban a cualquier parte  
pero iban  
que me convertí en el murmullo  
de un hombre  
en casúa de sí mismo  
que tengo aún la boca  
llena de miedo  
y la lengua con telarañas  
que necesito la curda mas imponente  
que chuparme todos los espejos  
y aprenderme  
nuevamente

Eduardo Betancourt



Alberto  
eduardo be  
desde: Jean Jaurès 55 Br. "D"  
c.p. 1215 cap. fed.

escribient jorge spindola  
rodolfo edwards  
patricia tielli  
marcela saracho  
pablo vignone  
juan j. pelorosso (J/J/)  
raimundo sahabria  
gilberto ramirez santacruz  
eduardo betas

GILBERTO RAMIREZ SANTACRUZ

primera cuestión indiferente y no tanto.

sí abrimos la mano  
y está vacía  
es que nos jugamos a destiempo  
y no supimos medir el corazón ?  
es lo que creímos guardar  
cuando en realidad no había nada  
para guardar ?  
es la desolación  
del mundo la estupidez ?  
una cuestión de ausencias,  
o de residuos ?

3/3/

*sobre la tierra*  
**RAIMUNDO SANABRIA**